

EL ESCOLAR

Suscripción

POR TRIMESTRE

CAPITAL 0,30 ptas.

PROVINCIA 0,45

Periódico técnico para la difusión
de la cultura y pasatiempo de los niños

DIRECTOR: DANIEL CALVO PORTERO

APARECE EL DIA 15
DE CADA MESNÚMERO SUELTO
10 cts.

DIRECCIÓN:

Escuelas Aguirre

El periódico para los niños debe ser tal
que, al par que instruya, deleite.

ADMINISTRACIÓN:

Aguirre núm. 2, segundo

SALUTACION

Es un deber consuetudinario, para todo periódico, el saludar a sus colegas locales al aparecer, y EL ESCOLAR no ha de faltar a él, ni como tal deber, ni por cortesía; pues tratándose de un periódico, aunque infantil, de extensión cultural y educativa, debe demostrar tal carácter no faltando a las reglas de buena educación.

Por lo tanto, sean sus primeras líneas de salutación a la Prensa local y provincial, ofreciéndose como un colega amistoso y pronto a levantar, con ellos, a Cuenca de su nivel cultural, por que ese es su fin.

Pero vayan, a más, unas líneas dirigidas

A la Prensa Conquense;

porque, después de enviar su saludo cordial y afectuoso, debe solicitar, EL ESCOLAR, el apoyo moral de todos los periódicos conquenses que, contando con plumas profesionales, pueden y deben colaborar en toda obra pro-cultural.

Así, pues, estas columnas están dispuestas a recoger todo cuanto saiga de la docta pluma del redactor de un colega sobre materia cultural o recreativa.

A los Maestros;

el fin de EL ESCOLAR, es el de instruir y deleitar a los niños; y vosotros, que, como yo, ejercéis la sagrada misión del educador, no debéis permanecer inactivos ante cualquier campaña, la emprenda quien la emprenda, en pro de la instrucción de la niñez. Por tanto, EL ESCOLAR espera, no solo vuestro valioso apoyo intelectual, sino también el material, ya que nadie, más que nosotros, somos los encargados de formar a los futuros ciudadanos, y este es un medio.

Y a los niños;

pero... ¿qué os diré a vosotros? Sois el campo sobre el cual va a laborar EL ESCOLAR y, por tanto, basta con haceros su presentación; pues, después, al leerlo, le conoceréis.

Es EL ESCOLAR vuestro amigo, que, con la letra de molde en él grabada, os contará historias y cuentos deliciosos de consecuencias morales.

Es el amigo de la infancia que os enseñará fuera de la escuela cosas muy interesantes y útiles para vosotros.

Es vuestro periódico, en el cual hallarán espacio todos los trabajos que hicieréis.

A unos y a otros brinda EL ESCOLAR sus columnas; y de las personas cultas y amantes de la instrucción espera, también, su colaboración y apoyo

La Dirección

SUMARIO: Sección instructiva: A los niños, por Clemente de Bontto.—La civilización en España.—La infancia, por Lorenzo Melero.—El primer paso.—La electricidad, por Oretrop. Sección literaria: La entrada en el mundo, por José Villanueva.—Sección recreativa: Cuantos de EL ESCOLAR: Periquín paafista, por Trovador.—Bromeando, por Camarada Vocal.—A discurrir, por El Emé.—Consejos de la Experiencia, por Sabirondo.—Ocurencias de Periquín.—Sección infantil: Su fin, por El Cartero de los niños.—Anuncios.

Sección Instructiva

A LOS NIÑOS

Invitado por el Director de esta revista para que, en su primer número, os dijera algo, relacionado con la escuela, no he podido menos de acceder a su amable invitación, tratándose, como se trata, de vosotros, inocentes criaturas, en quienes está cifrado el porvenir de España.

¡La escuela!, palabra mágica que constantemente resuena en vuestros oídos; pero que pocas veces llegáis a comprender el verdadero sentido, y el alto valor social, que en sí encierra palabra tan sencilla; y no por culpa vuestra, no; sino por que quizá a muchos, que con frecuencia pronuncian tal palabra, podría aplicárseles lo que el insigne novelista Eugenio Sue, aplica en su obra *Los Hijos del Pueblo*, a los poetas que ordinariamente muestran gran predilección por cantar en sus poemas

las incomparables bellezas de la naturaleza, cuando las rosadas tintas de la aurora se extienden sobre la tierra; y sin embargo ellos prefieren, a las verdaderas delicias de la aurora, el suave calor del lecho, elogiando después con falso entusiasmo un espectáculo que sólo han visto soñando.

Hoy sois niños, pero mañana seréis hombres; y para llegar a serlo necesitáis el constante auxilio de los demás; necesitáis que sobre vosotros se ejerza el benéfico influjo de la educación, que no tiene otro objeto que procurar el completo, desenvolvimiento de vuestro ser, tanto en la parte material como en la espiritual.

Veid, pues, en pocas palabras lo que es la escuela: es el templo de la educación; es el lugar en que se desenvuelven vuestras facultades, tanto físicas como intelectuales y morales; dándoos, al mismo tiempo, por medio de la instrucción, los elementos necesarios para que funcionen, y funcionen debidamente, esas mismas facultades, ya desarrolladas por medio de la educación; en una palabra, en la escuela se procura el desarrollo de vuestro cuerpo,

se desarrolla vuestra inteligencia, precioso don por el que nos distinguimos de los demás seres de la creación, y se encauza vuestra voluntad hacia el bien; dándoos, al mismo tiempo, las ideas y los conocimientos precisos para poder realizar debidamente los fines sociales que la naturaleza misma os impone.

Amad, pues, queridos niños, la escuela; y considerad que no podéis haceros mayor daño a vosotros mismos que dejar pasar los años de vuestra infancia en la ociosidad y en la vagancia: acudid y acudid gustosos a la escuela; pues sólo de ese modo, recibiendo la educación y la instrucción que en ella se os da, podréis llegar a ser ciudadanos útiles a vosotros mismos y a España, nuestra Patria querida, que hoy, más que nunca, necesita de ciudadanos dignos y honrados; es decir, de hombres que hayan recibido y aprovechado las lecciones de la escuela.

Clemente de Benito
Jefe de la Sección Administrativa
de 1.ª Enseñanza.

Cuenca y octubre 1921

LA CIVILIZACIÓN EN ESPAÑA

Quando se dice que un pueblo es civilizado, se da a entender que dicho pueblo es culto.

La cultura es la característica del pueblo que se halla en pleno apogeo en su civilización; y es obra, no de un día, sino de siglos, porque toda sociedad hasta formarse tiene que pasar por todos los aspectos del desarrollo de la misma; es como una metamorfosis del mismo individuo para ser miembro de una sociedad y de la familia, que sale de su círculo de acción para formarla.

Varios factores integran la civilización de un pueblo; pero de ellos sobrosale el grado cultural de los individuos que lo forman.

En España, ha habido transiciones grandes; ha pasado, a través de los siglos, desde el estado semisalvaje de sus primeros pobladores, a la antigua, pero esplendente, civilización de los romanos, que tan provechosa nos fué, sobre todo en el orden jurídico y administrativo; de esta pasó a la helicosa de los godos y después con el influjo de los árabes, el desarrollo arquitectónico fué tal, que de aquellos ocho siglos de la España árabe, quedan recuerdos impercibibles.

Hay después desarrollos parciales en nuestra civilización, y la enseñanza pública adquiere fomento con las disposiciones del gran Cisneros y después de un lapso, en que los Austrias se preocupan sólo de las conquistas territoriales y religiosas, vuelven los Borbones, sobre todo Carlos III y Fernando VI, a ocuparse de las suyas; en orden a las letras, ciencias, artes y todo lo que impulsado por ellos llevó a España a su esplendor

literario conocido con el nombre de *Siglo de Oro* en la Historia de la Literatura.

Pero aquél desarrollo no siguió adelante; pues las luchas sociales y políticas llovieron a Francia, primero, y a Europa entera, después, al caos, a la ruina; y España continúa en su sueño (pesado letargo que sólo trae desgracias) y la cultura, como todo, decae, la civilización es casi nula, los anáfitos son muchos, nuestra industria no progresa.

Sólo vosotros, niños de hoy y hombres de mañana, podéis evitar la caída de nuestra amada Patria, con vuestro amor al estudio, asiduidad a la escuela, amor verdadero a todo, y tomando ejemplo de las naciones que hoy figuran a la cabeza del mundo civilizado, no creyendo que lo español es único, erróneamente, sino que es perfeccionable, lo mismo que España, con la ayuda y amor de todos sus hijos, y sobre todo, de vosotros que debéis ser los que creen un *Siglo de Oro* perenne en todo, para *nuestra España mil veces bendita*.

A LOS MAESTROS: Se les ruega que con la mayor diligencia envíen al señor Director la nota de las suscripciones que hagan y su importe; lo que se les agradecerá en el alma, así como también el que den la mayor publicidad, en su localidad, a esta revista.

— LA INFANCIA —

Nunca me llamó Dios por el camino del periodismo; pero al ser invitado por el señor Director de EL ESCOLAR y estar destinadas las columnas de este periódico a educar e instruir a los niños, no he podido negarle mi pobre inteligencia; que desde este momento pongo a su disposición para todo cuanto réndude en beneficio de la infancia. Por ello podréis comprender que no pretendo lucir mis dotes intelectuales, sino cooperar a la ilustración de la niñez.

Y hechas estas advertencias me pregunto: ¿De qué os hablaré yo? ¡Ah, sí! de la relación que guardan las Estaciones del año, en particular la Primavera, con la vida del hombre.

Las Estaciones del año, todos sabéis que son cuatro: Primavera, Estío o Verano, Otoño e Invierno. Pues bien: a semejanza de estas Estaciones, la vida del hombre también está dividida en cuatro períodos que son: Edad de la infancia o Primavera del hombre; Edad Adulta, Madura y Avanzada.

En la Primavera nacen los vegetales, el campo se cubre con su manto verduoso de yerbas y flores; los insectos vuelven a la vida después del letargo en que han estado sumidos durante el invierno y todo en el Universo encierra alegría durante esta Estación.

La Primavera de la vida del hombre, comprende hasta los siete años; pero yo (y permítidme la ampliación) amplio esta edad hasta los doce años, en que ya el niño va dedicándose a emprender una carrera o aprender algún oficio con que más tarde ha de ganarse el sustento, y para formar una familia que comparta con él sus alegrías y mitigue sus penas en los días de adversidad.

En la Primavera de la vida, al igual que en la del año, todo es alegría. En la edad adulta, símbolo del verano, también es alegría y hermosura; aunque alguna vez se vea rodeada de disgustos y adversidades, dulcificados por el resplandor aparente que les dan las pasiones y vicios que los enemigos de nuestra alma ponen a nuestro alcance para obligarnos a abandonar lo que aprendimos en la infancia y seguimos practicando en esta edad, que termina cuando el hombre ha llegado a los treinta o cuarenta años, en que principia la edad madura.

Todos habréis observado que al llegar el Otoño los árboles empiezan a perder sus hojas, los campos van perdiendo el verdor y hermosura que en otros tiempos (en la primavera) fueron recreo de nuestros sentidos; pues a imitación suya, el hombre al dar comienzo su edad madura, también pierde paulatinamente todo cuanto conserva de su juventud (ilusiones, diversiones, recreos etc.)

Y dicho todo esto, sólo nos resta pasar a una ojeada,

aunque ligera, al último período de vida que le queda al hombre: la vejez o senectud.

Si pusiéramos sobre la mesa, dos hojas de papel impresas — en una todas las acciones del niño y en otra las del anciano — veríamos claramente que estas serían contrarias a aquellas.

En la primera, todo alegría, mientras en la segunda todo lo encontraríamos triste; en aquella todo bromas, en esta todo meditación, amargura; en aquella todo vanidad; en esta todo pasa casi insensible. Y todo esto: ¿por qué? Porque en la infancia nadie nos acordamos de que ha de llegar un día, más próximo o más lejano, en que hemos de rendir el tributo a la muerte; y en la senectud, se nos presenta ante nuestra vista el horroroso día de las alabanzas (el día de nuestro fallecimiento) y el día en que daremos cuenta al Ser Supremo de todas nuestras obras.

Escritas estas mal hilvanadas letras, sólo me resta aconsejaros, que vosotros, que sois los niños de hoy pero los hombres del mañana, debéis corresponder, en la medida que vuestras fuerzas lo permitan, al impropio trabajo que nos imponemos (los Maestros) al educaros e instruirnos, para ser útiles a nuestra querida España, que siempre lo ha necesitado, pero más en los momentos actuales.

Lorenzo Melero Lerín

Director del Colegio Conquesa



EL PRIMER PASEO

La electricidad

Marchábamos una de estas tardes de otoño, en que el Sol nos presta un calor más propio de estío que de esta estación, a través del campo contemplando la obra sublime de la naturaleza, cuando mi compañero de paseo mirando los hilos que conducen la energía eléctrica a las fábricas de madera, dijo al Maestro:

—¿Es verdad que por estos hilos se comunican los hombres, aun a largas distancias, escribiendo y hablando?

—Sí, Enrique, es cierto. Y ya que has encauzado de esa forma la lección de hoy, voy a explicaros cómo se verifica tal fenómeno; pero antes es preciso conozcáis el origen, el fundamento de ello, esto es, la electricidad.

—¿La electricidad?—contestamos todos asombrados.

—Sí, queridos, sí, La electricidad que se desarrolla en los cuerpos por efecto de la condensación, o, por el contrario, de la dilatación de un fluido, llamado éter, que hay en ellos; teniendo en cuenta que, en el primer caso, aparece el cuerpo electrizado por exceso o *positivamente*, y en el segundo,

por defecto o *negativamente*, y que, cuando se ponen en contacto dos cuerpos electrizados con *igual* clase de fluido, *se repelen*; pero si tienen electricidades *contrarias*, *se atraen*;

Hay cuerpos, como los metales, el cuerpo humano, los vegetales vivos y el aire húmedo, que no retienen la electricidad, siendo, por tanto, *buenos conductores* de la misma; mientras que hay otros, como el vidrio, las maderas, la seda, el aire seco y la goma, que no le dan paso, y por esto son tenidos como *malos conductores*. Los cuerpos esféricos retienen la electricidad; los terminados en punta la dejan escapar.

Cuando un cuerpo electrizado se aproxima a otro que tiene también electricidad acumulada, aumenta la tensión de ésta de tal modo, que, venciendo la resistencia de la masa aeriforme que le rodea, sale a unirse con la electricidad del cuerpo próximo; produciendo, al hacer esta combinación, una luz vivísima llamada chispa *eléctrica* y una detonación producida por la brusca agitación del aire interpuesto. Cuando esto ocurre entre nubes cargadas de electricidades contrarias, tiene lugar la chispa eléctrica o *relámpago* y un sonido producido por la expansión del aire al calentarse llamado *trueno*.

Se produce ambos a la vez; pero el oído, mucho más torpe que la vista, percibe el trueno después que el relámpago.

Si la descarga eléctrica tiene lugar de una nube a la tierra o viceversa, se llama *rayo*.

Es tan importante el estudio de este fluido, tantas y tan interesantes sus aplicaciones y tan extraordinarios los beneficios obtenidos y los que se desean obtener, que en lecciones sucesivas os ampliaré estos conocimientos y nos ocuparemos de los aparatos empleados para obtener grandes cantidades de electricidad y del empleo que el hombre le ha dado.

Aquí terminó la lección del primer paseo y todos volvimos de él contentos e intrigados por tan interesante materia.

Ortop

Sección literaria

La Entrada en el mundo

I

Bañada una madre en llanto
Meciendo al hijo en su seno,
Con ritmo de penalleno
Murmura este triste canto:

«Pájaro que el nido deja
Y por los aires se aleja...
Dónde irá?

Del hijo que amante abrazo,
Cuando deje mi regazo...

Que será?

El dolor que le taladre
Entonces, ya a mí me inquieta;
Que por el mal es profeta
El corazón de una madre;
Y mi amor ¡ay! tan prudente,
Como sincero y profundo,
Lo que le aguarda en el mundo,
Lo ve, ya, como presente. —

II

Abrió los ojos; purpurinas flores
Ve, del mundo, en los mágicos pensiles,
Y sombras de fantásticos perfiles,
que cruzan entre nubes de colores,

Y apenas las llega a ver,
Una, de paz sonriente,
Le besa la casta frente
Y... soy — la dice — el placer.
Con ademán seductor
Lo alarga rosa lozana,
Que de su color degrana
Exhala fragante olor.

¿Quieres — dice con dulzura —
Esta flor de encantos llena?
Dame en cambio esa azucena
Que brilla en tu frente pura.

¿Porqué dudas? tan valor;
Que juntar no puede ser.
Con la rosa del placer
La azucena del pudor. —

III

¡Ay, pobre niño! a vacilar empieza,
Y se nublan sus ojos inocentes;
Que en su pecho creán lívidas serpientes
Levantán las pasiones la cabeza.

Otra sombra resplandece
Junto al joven vacilante;
Un nimbo cife brillante,
Que fuego falso parece.

Y... «yo soy la ciencia — exclama —
A quien mi mano corona,
Y por doquier le pregona
Rey del talento, la fama;

Mas, si con seguro pie
Quieres seguir un sendero,
Arrojá lejos primero
Las cadenas de la fé,

Opuestas somos las dos
Que la fé a Dios te avasalla;
Y yo rompiendo su valla
Digo al hombre: tú eres Dios. —

IV

A la promesa que hasta Dios le encumbra,
En los ojos del niño arde el deseo:
Así debe de ser el centelleo
Que en las pupilas de Luzbel relumbra.

De púrpura y oropel
En traje resplandeciente
Besa otra sombra su frente
Y la cibe de laurel.

«Yo soy—dice—la ambición;
Más, si grande quieres ser,
A mi lado, es menester
Que no tengas corazón:

¿Amar a alguno? Jamás
Un ambicioso lo ha hecho;
Que el corazón en su pecho
Es una víscera más.

Los hombres le causan risa
Si los burla con engaños;
Que los hombres son peldaños...
Y al peldaño se le pisa.»

Y
Dijo; y el joven se deshace en llanto,
Y siente en su interior rudo combate,
Que por aniar, el corazón le late;
Más, los laureles le deslumbran tanto....

«¡Ay niño! Del corazón,
¿Cuál tu destino va a ser,
Si te tientan el placer,
La soberbia y la ambición?
¿Donde vas sin rumbo cierto
Rotos de mi amor los lazos?
Ven de tu madre en los brazos;
¡Esta es, de salud, el puerto!

En el ambiente letal
Del mundo, con la inocencia
Vas a comprar la experiencia:
Árbol del bien y del mal.

Y ojalá cuando taladre
Tu corazón el dolor,
Vengas a llorar su error,
A los brazos de tu madre.»

Bañada la madre en llanto,
Mociendo al hijo en su seno,
Con ritmo de pena lleno
Así termina su canto:

«Pájaro que el nido deja
Y por los aires se aleja....
Donde va?
Del hijo que amante abrazo,
Cuando deje mi regazo....
¿Qué será?

José Villanueva
ABOGADO
Profesor del Colegio Conquense

Cuenca Noble.—1921.

La manera más directa de educar a la niñez fuera de la escuela, es apartándole de las lecturas inmorales y darle en cambio algún periódico instructivo y ameno. Entre estos tiende a colocarse EL ESCOLAR.

Sección recreativa

Cuentos de "El Escolar."

Periquín, pacifista

Daban las doce en el torreón del castillo de los Duques, próximo a la escuela, cuando en la ancha plaza, en que está enclavada, empezó a desbordarse una turba inmensa de chiquillos, alegres por sus años y sus pocas preocupaciones.

Un grupo de mayorcitos, compuesto por 10 o 12 prorrumpió en salvos de aplausos, dirigidos sin duda a un zapazuelo, vivaracho rubiales de unos 13 años, que subido en uno de los muchos sillares existentes en la plaza y que sirven de rústicos asientos, dirigía la palabra a un grupo, que por momentos aumentaba.

Allí, sólo se veían niños atentos a las ideas lanzadas por su compañero, al que llamaban *Periquín*.

Cuando se oyeron los primeros aplausos, *Periquín*, con aire de gran orador, había lanzado un aserto impropio de su edad y que a muchos les hizo indignarse contra los militares y a otras reir-se de la filosofía infantil del novel orador popular.

«La guerra es la ruina nuestra—decía—y la de todos los pueblos. En la guerra, mueren aquéllos que con su trabajo logran arrancar de la tierra los productos necesarios para nuestro alimento. Vosotros sabéis, como yo, que aquel *mozazo*, a quien llamábamos *Goliat* y que estaba cá la *tía* Pascasia, de panadero, lo mataron los del sabie arrastra, los *militares* y tuvo que ir a buenas o a malas a la guerra; y cuando él creía que iba a matar a los de *Abekrim* o *Abd-el-Krim*, como le llamen, le tiraron con un cañón un *peazo* plomo, y *chas...* *Goliat* al suelo, como cayó el otro por la *pedra* de David.

¿Y qué? diréis vosotros. Mucha, compañeros del colegio de *D. Pedrito*; porque como era el único panadero del pueblo ahora nos tenemos nosotros que hacer una masa, que llamamos pan y es todo menos eso; y va para largo... hasta que venga *Rebustiano*, el de N...

¿Luego veis como la guerra trae nuestra ruina? ¿No veis que antes el pan lo comprábamos por ocho *perricas*, y ahora nos cuesta, el hacerlo y dos *caemines* de harina, que valen dos pesetas? Luego bien se ve los *prejuicios* de la lucha entre hombres....

—Y entre hombres y animales—aseguró un *mozalbeta* moreno embelesado en el discurso.

—Tienes razón, *Tulipa*—prosiguió el orador.—Pero de esa otra lucha bárbara y sangrienta ya hablaremos otro día. Hoy, solo debemos mirar la situación de nuestros hermanos que mueren en lucha con otros también hermanos; y por tanto lancemos el grito, diciendo que la guerra es una

lucha fratricida y salvaje, un movimiento de retroceso en la *civilización*, pues, las industrias, los artes, la agricultura, todo pierde los brazos y la cabeza y un cuerpo sin cabeza y sin brazos, nada puede hacer. ¿Habéis entendido? ¿Estáis conformes?

—Sí;—gritó aquella futura sociedad allí congregada, llena de entusiasmo—que no haya guerra. ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!

—Pues entonces gravemos en nuestro corazón estas frases y cumplámoslas como buenos: ¡Abajo las armas! ¡Viva el trabajo! ¡Desaparezca la guerra y brille la paz!

Todos prometieron trabajar cuando fueran hombres, esto que cuando chicos les dijo Piriquin; y este descendiendo de su improvisada tribuna marchó con sus alegres compañeros con la cara risueña, pero abstraído en otros pensamientos; quizás pensase que mientras hubiese hombres habría guerras, pues son muchos los siglos transcurridos y todavía luchan.

—¡La Paz no será un hecho!—balbuceaba sin cesar.

II

Quince años después nos volvemos a encontrar a *Piriquin*, hecho un hombre. Su aplicación y seriedad, cuando niño, hicieron de él un buen estudiante y hoy es abogado, periodista celebrado y diputado a Cortes por su pueblo natal; y cuando sus antiguos discípulos le recuerdan sus frases de pequeño, llora y repite sin cesar: «El hombre es una bestia imposible de domesticar; pero una bestia feroz que lucha por luchar, por coger lo que no es suyo, o por egoísmo insano».

En el Parlamento y en la Prensa ha dicho y ha repetido que la Paz universal nunca llegará a realizarse por la avaricia estúpida del hombre, que con nada tiene bastante....

Y ¡es verdad!

Trovador.

Noviembre 1921.

BROMEANDO

Os saludo pequeños amigos.

No sabéis lo gustoso que escribo para vosotros, aunque tengo un humor de todos los diablos por la hazaña que me hizo ayer uno de vuestros compañeros... ¡uf!

No, no seáis curiosos, no os lo cuento porque si tal hiciese... ¡vaya hombre, vaya no llores, pequeño, ¿qué quieres? ¡Ah, ya! que os reliera la acción de *Pulgarcito*, el revoltoso de mi clase ¿eh? Pues, allá va.

Figuraos que estábamos en clase de Gramática y que después de explicar la lección del artículo les digo:

—Bueno, ¿lo habéis entendido? El, la, etc., son artículos.

—Sí, señor,—me contestan.

—Entonces, vamos a ver, *Pulgarcito*, dime un artículo.

Y éste, después de toser y volver a toser, se recantona un poco y poniéndose de puntitas para que todos lo viesen, contesta decidido:

—*Pan*.

—¿Cómo? Pero ¿dices que *pan* es un artículo?

—Sí, señor; yo siempre he oído decir que el *pan* es un artículo...

—¿*Pan*, un artículo?

—... de primera necesidad, sí, señor.

—Ja, ja, ja.

La clase toda retumbó ante la carcajada que soltaron todos sus compañeros, y yo con la sonrisa en mi interior y el semblante serio como el de un juez, le dije:

—Descansa, hijo, tienes razón; *pan* es un artículo... necesario!

Y eso dicho me retiré dándome a todos los diablos por el fruto recogido de aquella lección.

Mas, no os importe que yo, aun a pesar de todo os contaré algunas cosas que *destornillan* de risa y que tengo en mi cartera.

Conque a prepararse a reir mientras saca la cartera

El Camarada Vocal

EL ESCOLAR tiende a dar mayor impulso a la cultura en Cuenca, y por tanto deben apoyarle toda persona que se precie de ilustrada.

A Discurrir

I

Averiguar un nombre de varón, en cuya composición no entren las letras C. A. R. L. O. S.

II

Un animal muy arisco
Con el perro regañado.
Invirtiendo las dos sílabas
Vestido de magistrado.

Ete Eme

(La solución en el número próximo)

Padres de familia, EL ESCOLAR es un nuevo alimento espiritual que no debéis regatear a vuestros hijos, si queréis educarlos y desarrollar su espíritu con sujeción a la moral.

Consejillos de la experiencia

—Si tienes unas botas y están rotas, no te apures, te compras otras.

—Para digerir a gusto, haz que otro pague la comida.

—Para conservar los dientes limpios, guárdalos en una caja.

—Si quieres hacer suspirar al más impávido, pídele cinco duros.

—Para que no sepan el color de tu pelo, usa peluca.

—Si no quieres deber al sastre, qué te vista la modista.

—Para no estropear los zapatos, ir en coche o usar botas.

—Para crecer, no hay como plantarse.

—Para lucir un traje de dos formas, úsalo, primero, del haz y después del revés.

—Para ocultar la palidez de tu rostro, date betún.

Subirondo

Ocurrencias de Periquín

¡Ja, ja, ja...!

Cuatro niños están jugando en un gabinete inmediato al despacho de su padre, coronel de caballería, y arman una algarabía infernal.

De pronto salió el padre, y con voz de trueno dice:

—¿Quién es el condenado que está gritando aquí?

Los cuatro niños, a coro:

—¡Tú, papá!

Ahora... mando yo!

En un pequeño pueblo, donde el cura no tenía sacristán, desempeñaba el susodicho cargo un chico que tendría nueve añitos, pero... aprovechados. Un día que le encontró jugando a la pelota, en la puerta de la iglesia se la quitó para obligarle a tener más cuidado.

El muchacho encendió las velas del altar donde se iba a celebrar la misa y cuando, una vez empezada, llegó el momento de la consagración, co-

giendo las vinajeras se colocó a una respetable distancia del altar.

—¡Eh, chico!—decía el cura por lo bajo—¡Acércate!

—Pues deme usted mi pelota—le respondía.

—¡Chico...! ¡Mira que...!—balbuceaba el párroco impaciente.

—¡Si no me da mi pelota no hay misa!

Y el sacerdote tuvo que ceder en vista de tan gran apuro.

¿Quién ha sido?

Un señor cura participaba al numeroso auditorio desde el púlpito el sacrilegio que se había cometido en la iglesia, días antes, robando unos candeleros de oro, del altar mayor, y repetía sin cesar:

—¿Quién habrá robado los candeleros? ¿Quién los habrá robado?

—Yo lo sé, *pade*—dijo un muchacho de corta edad.

—¿Quién ha sido, hijo mío? Dilo, que de esa boca de angel sólo puede salir la verdad; dilo.

—Los *ladones*—respondió el pequeñuelo con sosiego.

Y con estos informes el auditorio y el cura quedaron satisfechos para encontrar los autores.

Sección infantil

::: SU FIN :::

No extrañéis este epígrafe, porque este es el lugar puesto a vuestra disposición, para publicar vuestros escritos; y se ampliará conforme crezca vuestra diligencia en discurrir y escribir los pensamientos que tengáis.

Por lo pronto veremos a ver, *quién es el que le pone el cascabel al gato* dando su opinión ingenua acerca de lo que es la madre patria y el amor que le debemos.

El mejor de los trabajos que se reciban se publicará en esta sección y a más el nombre de su autor y los de aquéllos que más se hayan acercado a él.

¡Ah! Se me olvidaba decirnos que desde el próximo número se establecerán premios para aquellos que mejor desarrollen los temas aquí anunciados y que para su publicación espera, con el buzón abierto, vuestros trabajos, cuentos y ocurrencias.

El Cartero de los niños

TIPOGRAFIA

Gregoria de la Plaza

28, GONZALEZ FRANCÉS, 28 (ANTES TABLAS). CUENCA

OBRA NUEVA**VADEMECUM DEL MAESTRO****TRATADO DE LEGISLACION ESCOLAR**

Dentro de breves días se pondrá a la venta esta obra, que consta de dos partes, comprendiendo en la 1.ª, con gran concisión y sencillez, cuanto interesa al Maestro en el ejercicio de su cargo; y en la 2.ª parte se comprende lo referente a Derechos pasivos del Magisterio, terminando una y otra parte con los formularios *más apropiados para cada caso*.

== PRECIO DEL EJEMPLAR, FRANCO DE PORTE 4,50 PTAS. ==

Los pedidos al autor, JULIO DE BENITO Y MIGUEL, Alfonso VIII, 47.—CUENCA.

Dicho libro está escrito en forma completamente nueva y en él se revela bien claramente el conocimiento perfecto que el autor tiene de la materia y la sabia orientación ejercida por su padre D. Clemente de Benito, Jefe de la Sección administrativa de 1.ª enseñanza de esta provincia, por lo que no dudamos en recomendar a los Maestros su adquisición.

OPOSICIONES

Próxima convocatoria para el ingreso en el Cuerpo de Celégrafos, Oficiales de Secciones Administrativas de 1.ª enseñanza, Magisterio y Prisiones.

Preparación completa, por competente profesorado, para dichas oposiciones, en el

COLEGIO CONQUENSE

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

Bajo la dirección de D. LAZARO LUENGO TRIGUERO

Beneficiado de la S. I. C. B., Lic. en Derecho y Sagrada Teología.

NOTA: Hay internado. —Preparación especial para Magisterio y Bachillerato. Para Informes al Director, Plaza del Salvador, 7, Cuenca.

!!!PIDAN REGLAMENTOS!!!